

Rentabilidad: Fondo de Inversión

«Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza».

Jeremías 29: 11, NVI

Muchas veces me he preguntado por qué ponemos en el Fondo de Inversión cosas que están en mal estado o que no son productivas, mientras que hacemos buenas inversiones con nuestros activos en el banco.

Entonces me surge otra pregunta: ¿Será Dios demasiado bueno con nosotros, hasta el punto de comprender y aceptar lo que le damos?

Rentabilidad

Estas preguntas me llevaron a tomar una decisión: ser yo mismo ese Fondo de Inversión.

Si me preguntaran si soy una buena persona, yo respondería: Soy un hijo de Dios creado a su imagen y según lo que está escrito en Colosenses 1: 16: «En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible, así como los seres espirituales que tie-

nen dominio, autoridad y poder. Todo fue creado por medio de él y para él» (DHH).

Por tanto, soy creado por Dios y para Dios. Entonces, ¿por qué no colocarme completamente bajo sus alas? Seré por tanto una persona rentable, lista para el servicio en mi familia, mi iglesia y mi comunidad. Al ofrecer mi vida como Fondo de Inversión, aspiro a ser el hombre o la mujer, el padre o la madre, el amigo o la amiga, el hermano o la hermana que el Señor quiere que yo sea.

Necesitas descubrir quién eres

Para colaborar con Dios de manera eficaz, es necesario también conocerse a uno mismo, es decir, conocer los dones y talentos que nos ha dado nuestro «Banquero». Porque, conociendo nuestros proyectos, solo Dios puede investirnos de estos dones y talentos para su servicio.

Durante cuatro años descubrí a mi Dios en Trinidad y Tobago, a través de

experiencias de abnegación y de transformación que me permitieron descubrirme a mí mismo. Por lo tanto, decidí ofrecerle mi vida y mi don para la enseñanza.

Mantente en el plan de Dios

El Señor me colocó en una institución donde se enseña inclusión. Trabajar con niños con discapacidades graves permitiéndoles beneficiarse del aprendizaje escolar es muy satisfactorio. Verlos crecer y valerse por sí mismos me llena de gozo. Cuando

pones a Dios en primer lugar en tu vida, él te usa para servirle a él y a los demás.

Te invito a ser una persona rentable y eficiente, y a que permanezcas en el plan de Dios en todas las circunstancias de tu vida.

No olvides que el Fondo de Inversión es una forma de rentabilizar una propiedad. Mantente en el plan de Dios para tu vida, y descubrirás que eres un ser precioso y valioso para él.

Anónimo.

Dios. Entonces, ¿por qué no colocarme en el plan de Dios? Yo soy como un árbol que produce fruto. El Señor me colocó en una institución donde se enseña inclusión. Trabajar con niños con discapacidades graves permitiéndoles beneficiarse del aprendizaje escolar es muy satisfactorio. Verlos crecer y valerse por sí mismos me llena de gozo. Cuando ponés a Dios en primer lugar en tu vida, él te usa para servirle a él y a los demás. Te invito a ser una persona rentable y eficiente, y a que permanezcas en el plan de Dios en todas las circunstancias de tu vida. No olvidés que el Fondo de Inversión es una forma de rentabilizar una propiedad. Mantente en el plan de Dios para tu vida, y descubrirás que eres un ser precioso y valioso para él.

Yo soy como un árbol que produce fruto. El Señor me colocó en una institución donde se enseña inclusión. Trabajar con niños con discapacidades graves permitiéndoles beneficiarse del aprendizaje escolar es muy satisfactorio. Verlos crecer y valerse por sí mismos me llena de gozo. Cuando ponés a Dios en primer lugar en tu vida, él te usa para servirle a él y a los demás. Te invito a ser una persona rentable y eficiente, y a que permanezcas en el plan de Dios en todas las circunstancias de tu vida. No olvidés que el Fondo de Inversión es una forma de rentabilizar una propiedad. Mantente en el plan de Dios para tu vida, y descubrirás que eres un ser precioso y valioso para él.

Pr. Harold Linzau.